



DESTINO: SANTIAGO DE CHILE

PADRES RETORNADOS - HIJOS EXILIADOS

Noemí Baeza H.



Nuestra exposición apunta hacia los aspectos cotidianos básicos que deben enfrentar, en general, las familias retornadas de Suecia y, en particular, los factores que dificultan la reinserción de sus menores.

La Partida de Chile

La represión política que el chileno ha tenido que enfrentar, se caracterizó en los primeros años por amenazas, detenciones arbitrarias, allanamientos, persecuciones, detenciones selectivas con posterior traslado a centros de los Servicios del régimen o encarcelamiento, torturas, detención-desaparición de algún familiar, razón por la cual la mejor solución la constituyó el exilio. En años posteriores se sumó a esto el agobiante y negro destino de pauperización.

Por todas estas razones y sobre todo en el período inmediatamente posterior al golpe militar, se llegó a considerar que era "una suerte" salir exiliado.

Sin embargo, no obstante haber sido el exilio un método eficaz para salvar tantas vidas, creó una situación traumática para todos quienes lo vivieron y aún lo viven.

Sabemos que muchos de los chilenos exiliados en Suecia ya no volverán a radicarse en Chile y quizás no porque éste no sea su deseo, sino porque la vida en tierras lejanas les ofreció los espacios negados en su propio país. Valoramos el enorme esfuerzo que ha significado para ellos insertarse en otra cultura, otra tierra, otra historia, el aceptar su condición de refugiados, de "svartkalle", más aún sabiendo que todos ellos tienen una historia que siempre los acompañará.

Por esto, junto con valorar la valentía de enfrentar la vida en Suecia, lamentamos que hayan tenido que quedarse ante la imposibilidad de un retorno digno a corto plazo

El Retorno a Chile

La tipología del retorno y los estudios que realizamos con respecto a familias procedentes de Suecia son coincidentes. Presentan tres etapas: La primera empieza a vivirse desde el momento mismo en que el exiliado decide volver, se prepara él mismo prepara a su grupo familiar y regresa. Esta etapa corresponde, además, al primer período en Chile, el que se caracteriza por las alegrías y penas propias del reencuentro familiar, y de reencuentro con la patria como tierra, como paisaje, como clima, como sabor de comidas, nostalgias de calles, de canciones... sin embargo cuando comienza a vivir lo cotidiano, emergen los problemas reales ésta es la segunda etapa, quizás la más difícil, la más dura y definitiva para decisiones futuras. Es la etapa de enfrentarse a la cesantía, a la carencia de vivienda, de salud, de educación, sólo para referirnos a aspectos muy básicos, los cuales ampliaremos en un punto especial, dada su magnitud.

Luego viene la tercera etapa, que en términos bien chilenos, podría ser la de haber "aguantado el chaparrón", la etapa del "acostumbramiento" o "sobrevivencia" lo cual no significa que las familias hayan solucionado sus problemas, sin embargo, sienten que éstos son propios de la situación que vive el país y, por lo tanto, comienzan a comportarse como los chilenos que nunca lo abandonaron. Esta tercera etapa tiene una variante: el caso de aquellas familias en que pesó más el recuerdo de lo dejado en Suecia, fundamentalmente en materia de bienestar económico, que el deseo



de vivir o sobrevivir en Chile y decide iniciar un 2do. exilio. Además y específicamente entre los años 1985 y 1987, se dió el caso de sobre represión, es decir, retornados que se incorporaron abiertamente a la lucha en Chile y que fueron brutalmente reprimidos.

En nuestra Fundación existen casos concretos de retornados que sufrieron persecución constante, detención - relegación, encarcelamiento, nueva expulsión del país y, lo que es más grave aún, asesinato.

Antecedentes socioeconómicos de los padres retornados de Suecia y su incidencia en la reinserción de sus hijos.

El ingreso de las familias a la Fundación, se efectúa a través de una asistente social, quien aplica la ficha social única para poder elaborar en conjunto con las familias retornadas un diagnóstico de la situación socio-económica y determinar también en conjunto, un plan de trabajo tendiente a la solución de los problemas. La idea básica de esta entrevista es entregar información a las familias y aclarar sus inquietudes y dudas, derivarlos a las áreas asistenciales correspondientes y a otros organismos sobre la base de que los actores de este proceso son los mismos retornados y que, por lo tanto, deben desarrollar al máximo sus propias capacidades.

En el programa de retorno, trabaja también otra asistente social quien realiza su trabajo directamente con los niños retornados; en una serie de sesiones va observando la inserción del menor en Chile, a través de entrevistas individuales relativas al exilio y al retorno, se preocupa además de la orientación en establecimientos educacionales donde los menores podrán ser acogidos



de la supervisión de los trámites que deben efectuar los padres en relación a la legalización de certificados de estudios en el extranjero y reconocimiento de estos estudios ante el Ministerio de Educación. En las actividades individuales les ha aplicado en cuestas sobre la problemática exilio-retorno y ha invitado a los menores a dibujar sobre las vivencias en el exilio y en Chile, también ha rescatado estas vivencias a través de fotos que los niños traen de Suecia. En actividades grupales ha organizado en cuentros de menores de un determinado país de exilio, a estos en ventos los menores asisten con las vestimentas típicas del país que dejaron y realizan juegos y canciones.

Situación Laboral

"Yo vengo de Estocolmo, Suecia ... aunque tú no lo creas allá comprábamos los helados por caja, los chocolates por caja y no nos faltaba nunca queso, mermeladas y otras cosas para el pan... acá comemos pan tostado con margarina y aunque al principio era novedoso, ahora se nos hace terrible, a mí se me hace terrible y a mi hermano también" menor de 12 años.

Hemos querido comenzar la exposición sobre este punto con este testimonio, uno de los tantos que refleja la dramática situación que viven muchas familias retornadas, quienes no han po dido resolver su situación laboral.

Entre los años 1980 a 1987 ingresaron a la Fundación 28 familias provenientes de Suecia con un total de 47 menores.

Entre los años 1988 y 1989 ingresaron 30 familias con 51 menores.

Todo esto se traduce en un ingreso total de 58 familias con 98 menores retornados de Suecia.

Queremos explicarles que la experiencia de trabajo durante estos años, nos ha demostrado que el problema socio-económico de las familias retornadas, podría dividirse en dos períodos: de 1980 a 1987 y de 1988 a fines de 1989.

Desde el año 1980 hasta fines de 1987, era prácticamente imposible que un retornado encontrara trabajo a través de las ofertas laborales de periódicos y otros medios de comunicación, pues el régimen otorgaba antecedentes a las Empresas, Instituciones u otros lugares donde los retornados inocentemente presentaban sus solicitudes y antecedentes personales; a esto se unían los altos índices de cesantía, las dificultades por parte de los Ministerios correspondientes para reconocer a profesionales con títulos obtenidos en el extranjero y la constante represión ejercida sobre las organizaciones sociales y políticas.

En los años posteriores (1988 y 1989), la situación varió un poco, porque el cambio se produjo tanto en las familias que retornaban de Suecia en ese período, como en la situación nacional de "apertura" tras el triunfo del NO en el plebiscito de fines de 1988.

Las familias retornadas en ese período traían una mayor información con respecto a la situación real de Chile, razón por la cual volvían con ahorros que les permitían subsistir durante los primeros meses. Además, las Organizaciones No Gubernamentales a través del Proyecto Laboral Pral, y de las Becas W.U.S., prestaban una mejor atención y asesoría en materia laboral; por otra parte, se hizo más notoria una forma que siempre ha estado vigente para la solución del problema laboral y es la de los "contactos per-

sonales", mientras menos censura mayores posibilidades se dieron de que los conocidos, amigos o familiares de algún retornado, se atrevieran a recomendarlo en alguna ocupación.

Sin embargo, aún no ha sido suficiente toda esta ayuda, sobre todo si consideramos los altos índices de desempleo en Chile.

Sabemos que es prácticamente imposible iniciar una vida normal, cuando no se cuenta con los ingresos básicos estables; se ha comprobado en forma fehaciente la gravedad de esta situación y cómo ha perjudicado directamente al menor ya que el ser desempleado en el Chile de hoy significa no tener acceso a satisfacer las necesidades más elementales de la familia.

Necesidades básicas como salud y educación, no son subsidiadas. Queremos recordar aquí brevemente que las políticas sociales chilenas, anteriores al actual régimen que termina, eran un orgullo para América Latina, pues basaban su acción sobre el rol solidario del Estado, de esta forma, necesidades como la educación y la salud estaban cubiertas, aún cuando la persona estuviera desempleado.

La composición del grupo familiar de las 30 familias ingresadas en los dos últimos años es la siguiente:

- 18 familias formadas por el padre, la madre e hijos, denominado grupo familiar completo.
- 6 madres solas con sus hijos por ruptura de pareja en el exilio.
- 4 adolescentes retornados solos
- 2 menores solos

En situación laboral podemos señalar que 7 familias (23.3%) de las 30 ingresadas en los dos últimos años, tienen un trabajo en forma esporádica, 4 de ellas (13.3%) en forma estable



y 19 (63.3%), están aún cesantes. Esta última cifra es poco alentadora si se considera el tiempo transcurrido desde su llegada al país.

(Presentación Gráfico N° 1)

Con respecto a las profesiones u oficios de estas 30 familias hemos constatado que:

12 adultos responsables del grupo familiar son técnicos especializados, 9 de los cuales obtuvieron su título en Suecia (hay, entre ellas, mecánicos torneros, técnicos de computación, técnico en papel, técnicos químicos, asesor de cooperativas).

Otros nueve son profesionales (en su mayoría en el campo de la docencia: educadores de párvulos, profesores, licenciados en filosofía).

Hay una familia en la cual el jefe de hogar es comerciante experto en ventas.

Hay 2 obreros no calificados y 6 estudiantes retornados solos (4 adolescentes y 2 menores).

Situación de Vivienda.

Desgraciadamente no se puede hablar de logros en materia de vivienda. Las llamadas "viviendas básicas" subsidiadas por el Estado, son insuficientes tanto en cantidad como en calidad. Se trata de viviendas de sólo 32m² de construcción sólida, para dar la impresión a sus moradores que han adquirido la "casa definitiva", "el sueño hecho realidad" de tener la casa propia, pero una vivienda de tan sólo 32 m² para una familia con 3 o 4 hijos, donde el construir al cemento no existe la posibilidad de ampliación, no sólo no es "el sueño hecho realidad", sino que se



convierte en "la pesadilla diaria", tal como señalara un arquitecto: "se construyen 32m² con cemento, es decir se encarcela para siempre la pobreza".

El drama de los retornados "allegados" no ha estado ausente en el caso de las familias que retornaron de Suecia. Todas ellas han pasado por esta experiencia. De las 30 familias sólo 5 (16.6%) de ellas vivieron menos de 6 meses en calidad de allegados, el resto, 18 (60%), permanecieron más de 6 meses y 7 familias (23.3%), aún pasado el primer año, continúan en esas condiciones por no haber podido solucionar el problema laboral.

(Presentación Gráfico N° 2)

Todas las familias retornadas que han debido vivir como "allegadas" empiezan a tener graves problemas de convivencia, lo cual indudablemente repercute en los menores, quienes no disponen de un espacio propio para estudiar, jugar y soñar.

Debido a las diferencias culturales ya adquiridas en Suecia, los menores sienten el rechazo de la familia que se quedó en Chile, es cuando ya se atreverán a criticarlos por sus vestimentas sus modales, su vocabulario y las relaciones de padres - hijos.

Diversos estudios realizados con la población de exiliados, señalan que una gran mayoría de las familias iniciaron la experiencia de exilio con pocos años de matrimonio e hijos pequeños. Se trata de una población joven en pleno proceso de definición de reglas y estilos familiares.

Los años en el exilio coinciden con la complementación de este proceso. En nuestra tradición cultural, la nueva familia se va formando, manteniendo contactos frecuentes con las familias de origen, en cambio en el exilio el desarrollo de identidad fami



liar se da en un marco de una distancia forzosa con la familia que se quedó en Chile. Al retornar se produce una intensa sensación de extrañeza mutua, lo cual significa, sobre todo en el caso de convivencia en calidad de "allegados", un gran conflicto agravante en la experiencia del desexilio.

Por todas estas razones, consideramos grave que una familia retornada, pasados los tres primeros meses de su llegada, aún no pueda independizarse en materia de vivienda como otra consecuencia de la falta de trabajo.

Salud

El acceso a la salud en Chile, está limitada a quien tiene como pagarla. Las familias que retornan de Suecia, aseguran haber tenido acceso a la salud mediante diversos sistemas de previsión social. En Chile, retornar sin trabajo anula el derecho a enfermarse.

Las cifras de desnutrición infantil aparecen notablemente disminuídas en Chile. Creemos que hay una distorsión de la realidad al respecto, porque la dictadura cambió entre otras cosas, el patrón de medida peso/edad, por peso/talla; de este modo, los desnutridos crónicos que ven afectados su parámetro talla, quedan excluídos del grupo de desnutridos, con el evidente efecto de disminución de las tasas de desnutrición. Si se aplicaran parámetros exigentes en pre-escolares y escolares, se podría fácilmente observar que la mayor parte de la desnutrición es crónica, lo que sencillamente significa hambre y no la que aparece en las cifras oficiales, demostrando así que estas no necesariamente están relacionadas con la calidad de vida de la población, en la cual influyen factores tan diversos como alimentación, higiene, escolaridad, disposición de servicios públicos, etc.



Las acciones de salud física a través del área especializada de la Fundación, fueron variando con el tiempo. Al inicio, en 1980, prestaba asistencialidad a todos los menores provenientes de diversas situaciones represivas, que no encontraban en el deteriorado sistema estatal un espacio para resolver sus problemas de salud.

Debido a las altas demandas posteriores esta política de atención a todos los menores PIDEE, se hizo más selectiva. También influyó el hecho de constatar la dependencia de las familias a este servicio. Tras deliberaciones se resolvió derivar al mayor número de familias posibles a los policlínicos, servicios de urgencia, hospitales estatales, ya que a pesar de la precaria atención se hacía necesario hacer uso de éstos y al mismo tiempo exigir allí, los cambios para una mejor asistencialidad a los menores.

Para hacer las derivaciones a esos Centros Médicos, los menores se encontraron con diversos problemas de índole jurídico, entre otros la nacionalidad.

Otro agravante fué la limitación de atención por edad, ya que en estos centros asistenciales se atiende a menores de 0 a 7 años, por lo tanto, los hijos mayores de 7 años, cuyos padres aún no tenían solucionado el problema laboral debieron recurrir a la atención en la Fundación.

Los estudios realizados en el área de salud física de la Fundación han demostrado que no existen problemas específicos diferentes. Las frecuentes consultas por diarrea, enfermedades respiratorias, parásitos, nutrición, y algunos psicósomáticos como cefaleas, enuresis, encopresis, entre otros, son problemas de salud física que también se presentan en casos de menores que nunca



han salido al exilio, quizás la diferencia podría estimarse en que en los casos de niños retornados, son enfermedades aparecidas en Chile, a excepción de algunos casos de enfermedades crónicas.

Durante los dos últimos años de atención, la totalidad de los menores retornados de Suecia hicieron uso de los recursos de salud física de la Fundación. Los casos más recurrentes fueron los de los menores de 0 a 9 años que hicieron un total de 21 niños. En forma esporádica lo hicieron los menores de entre 10 y 14 años, que ascendían a 15 niños. El resto, fueron adolescentes y jóvenes de entre 15 y 18 años (en total 15), los que recurrieron por problemas puntuales, haciendo uso de los recursos una sola vez.

Apoyos económicos de la Fundación

Para la entrega de apoyos económicos por parte de la Fundación, se han considerado fundamentalmente los problemas laborales, de vivienda y de salud que dañan al grupo familiar retornado.

De acuerdo al diagnóstico que hace la sistente social con las familias, se entregan en los casos requeridos los siguientes apoyos:

De emergencia mayor: relacionados con problemas habitacionales como deudas de arriendo, luz, agua o de alimentación especial en el caso de dietas por prescripción médica. También se han entregado estos apoyos en espera de resoluciones de reinstalación habitacional por parte de otros Organismos que apoyan al retornado, se trata de dineros destinados a la compra de camas (frazadas, colchones) y otros utensilios básicos del hogar.



De emergencia: destinados a la movilización de los beneficiarios para realizar trámites relacionados con su retorno. Estos apoyos tienen un monto limitado porque se trata de complementación al aporte personal de quienes lo solicitan. Ascienden a \$3.000 (US\$10.)

Apoyos laborales: entregados con el fin de que las familias puedan resolver problemas básicos de subsistencia. Consisten en un aporte máximo de \$70.000 (US\$230.) por familia. Con este dinero la persona inicia un determinado tipo de trabajo que le permitirá obtener una ganancia elemental. Estos apoyos han sido de gran utilidad para estas familias, sobre todo en el período inicial, además han contribuido al proceso de independencia de las asistencialidades de la Fundación y al desarrollo de las capacidades propias.

De canastas familiares: considerado un apoyo puntual en alimentación básica para los casos de extrema necesidad.

De apoyo de vestuario: este apoyo que se traduce tanto en ropas para adultos como para los menores, se entrega gracias al aporte de diversos organismos y personas que las envían. Fundamentalmente han hecho uso de este apoyo las familias procedentes de Cuba y Centro América, quienes no traen indumentaria invernal y en los últimos años, las familias procedentes de Argentina y de México, quienes vienen en pésimas condiciones económicas.

Becas escolares: son apoyos destinados a la escolaridad y mantención del menor retornado que lo necesita. En la parte Enseñanza Básica y Enseñanza Media, tienen una duración de 10 meses (año escolar) y su monto es de un máximo de \$10.000 por menor (US\$40.). También hay un aporte para los pre-escolares retornados, con el objeto de facilitar a la madre la inserción laboral, se denominan becas Jardín Infantil tienen un monto máximo de \$8.000 (US\$25.) y



se otorgan por seis meses (evaluable).

Apoyos unicos escolares: destinados a cubrir los costos básicos de los menores en su iniciación de actividades escolares: materiales de estudio, uniformes y zapatos, pago de matrículas. Son de un monto aproximado a los \$5.000 (US\$ 17) y el objetivo también es complementar el monto que los padres puedan solventar.

De apadrinamiento: corresponde a apoyos especiales destinados a la escolaridad del menor, se diferencian de las becas escolares en que estos apoyos generalmente se destinan a casos muy especiales, relacionados con menores retornados quienes en Chile han debido sufrir otro daño a consecuencia de la represión (encarcelamiento o asesinato del padre, por ejemplo). Los montos de estos apadrinamientos están relacionados con el nivel de escolaridad del menor; de jardín infantil a enseñanza media desde \$8.040 (US\$25) a \$14.000 (US\$45); enseñanza media \$16.000 (US\$55) y universitario o de estudios superiores \$24.000 (US\$80). Los aportes provienen de la organización finlandesa Parasta Lapsille.

Vida escolar del menor retornado de Suecia

"Yo me siento exiliada porque allá (se refiere a Suecia) conocía todo, me sabía como funcionaba todo y para mi el idioma sueco era algo tan mío, tan ... que no me lo podía quitar ... y resulta que llego aquí y nadie habla en sueco, no me entienden mi español yo no les entiendo todo y no comprendo las bromas tampoco, entonces es lo mismo que para mis padres, si ellos extrañaban las empanadas yo extraño el "pitti-panna", si extrañaban el sol, yo la nieve... así es".

Niña de 13 años

Con este testimonio queremos dar a conocer lo que significa la vivencia en Chile para los hijos de familias retornadas, porque mientras los padres viven una primera etapa de euforia, los niños están con un alto grado de inseguridad, de angustia, de temores intensos, de confusión y de nostalgia, ... es decir, de exilio. Luego hay un esfuerzo enorme por parte de los menores por entender la situación en que se encuentran, de alguna forma, lograr internarse en un país. Desgraciadamente esta etapa se les hace doblemente difícil, pues a los padres ya se les ha pasado el entusiasmo inicial y se ven envueltos ellos mismos en una serie de dificultades emocionales, angustias, depresiones e inseguridad.

Con respecto a los menores queremos señalar que once (21.5%) de los 51 retornados entre 1988 y 1989, nacieron en Suecia y cuarenta (78.4%) en Chile.

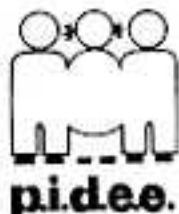
Doce de los cuarenta llegaron muy pequeños a vivir a Suecia (de entre 2 y 4 años de edad), dieciocho (de 5 a 8 años) y diez (de 10 a 13 años).

A su llegada a Chile, trece menores (25.5%) contaban con edades de entre 3 y 7 años. Veintres (45%) con edades de entre 8 y 14 años y quince (29.4%), con edades de entre 15 y 18 años.

Nuestra Fundación, a través del área Pedagógica, ha venido asistiendo a estos menores en dos problemas básicos relacionados con su condición de menores retornados del exilio:

- a) Bilingüismo
- b) Enseñanza de la Historia y Geografía de Chile.

El problema del bilingüismo constituye en realidad un impedimento grave para la situación de vida escolar que el menor deberá iniciar en Chile. Los menores procedentes de Suecia hablan y manejan la lecto-escritura en sueco, sin embargo, en español solamente pueden expresarse a través del idioma hablado y con muchas difi-



cultades. Cuarenta y nueve menores (96%), al llegar a Chile sólo hablaban el español y con deficiencias, y sólo doce (23.5%) manejaban además la lecto-escritura.

En relación al lenguaje, los problemas principales están en el vocabulario limitado y en el déficit del lenguaje expresivo y comprensivo.

Se observó que los menores entre 8 y 13 años tenían menos dificultades para aprender la lecto-escritura del español, que los jóvenes entre 14 y 17 años; es decir, a menor edad cronológica, mayor posibilidad de aprender el idioma español. Esto no quiere decir que todo haya sido fácil para ellos, sino que el período de aprendizaje es y ha sido menor que el de los adolescentes.

Demás está decir que un mejor aprendizaje del idioma, estuvo relacionado a otras condiciones como la acogida de la comunidad escolar, la estabilidad familiar, el hacerse de amigos, etc.

Enseñanza de la Historia y Geografía de Chile: este problema pasa por una lógica que tiene que ver con el concepto "Nación" o "Patria", el cual, dada la situación de exiliados, produjo en los padres un sentimiento ambiguo de aceptación-rechazo, es así como la mayoría de estos niños no fueron motivados por sus padres para el estudio de la historia de Chile. En esta muestra de 51 menores, un total de 49 (96%), no estudió en Suecia nunca algo sobre historia y geografía de Chile. Los conocimientos más elementales los obtuvieron en el exilio en forma asistemática, esporádica, tangencial. Sólo dos de ellos (adolescentes), tuvieron en el exilio clases sistemáticas sobre esta materia, pero también por iniciativa propia.



Desgraciadamente en Chile esta asignatura es básica si se quiere continuar estudios superiores y, por lo tanto, es imprescindible su aprendizaje.

La Educación en Chile.-

Tal como lo señalábamos, "las raíces", "las guías", para el desenvolvimiento de los hijos de retornados, estaban insertas en el país que dejaron, o sea en Suecia, lo cual significa que el desarraigo cultural profundo lo adquieren en su retorno a Chile.

Es por esta razón que hablamos de exilio, porque si bien es cierto el exilio en términos estrictos es la huida del país, la expulsión y a los menores retornados nadie los expulsó de Suecia, no es menos cierto que estos niños en su mayoría han debido acatar las decisiones de los adultos, es decir, de los padres, la arbitrariedad de esta decisión vendría a reemplazar a la situación de expulsión que motivó a los padres a abandonar Chile en décadas pasadas.

Los menores retornados de Suecia y en general, la mayoría de los menores retornados de países europeos, se quejan del sistema de enseñanza en Chile.

Así pues la marginalidad inicial de estos niños con respecto al sistema educacional chileno, puede tener graves consecuencias si no se aprende a escuchar sus críticas a estimularlos y a considerarlos en forma especial en el primer período de acogida.

Re-insertarse en el sistema educacional chileno no deja de ser traumático para estos menores; aparte de los problemas mencionados como básicos (el idioma y el desconocimiento total de la historia y geografía de Chile), están aquellos inherentes a las diferencias culturales, de metodología de la enseñanza, de énfasis en los contenidos que para un país son válidos y para otro no, en la formación de valores, etc.

Es aquí donde el menor retornado le cuesta más des-exiliarse. En su primer período tiene fijaciones con respecto a lo de Suecia en materia escolar, compara, idealiza lo dejado y es increíblemente crítico. Esto último ha traído más de algún problema con los docentes, acostumbrados a un tipo diferente de alumno mucho más pasivo, receptivo, muy poco "sujetos" de su propia educación. Salvo un par de colegios excepcionales (y por lo tanto de alto costo), la mayoría de los establecimientos educacionales en Chile carecen de enseñanza crítica siendo los alumnos sólo entes pasivos, disciplinados, obedientes, estudiosos; no hay posibilidad de diálogo alumno-profesor, ni menos de crítica del alumno hacia el profesor; se han dado innumerables casos de alumnos sancionados, expulsados de establecimientos educacionales sólo por el hecho de atreverse a exponer sus puntos de vista frente al profesor y a la clase. Es decir, tanto en calidad de enseñanza como en la relación profesor-alumno, hay graves diferencias dentro del sistema educacional chileno.

Las expresiones recogidas de los menores retornados de Suecia, no son muy alentadoras:



" Lo que pasa es que los programas de estudio son muy largos y no son interesantes".

Adolescente de 14 años. 8º Enseñanza Básica.

" No hay material. En Suecia teníamos todas las cosas que aquí hay sólo en los colegios de ricos y eso que yo allá iba a una escuela abierta"(se refiere a escuela pública) . Este es un niño de 9 años que cursa el 3er. año de Enseñanza Básica. Al indagar más sobre las carencias de materiales, este menor prosiguió :

" materiales, como mapas, diapositivas, libros entretenidos... aquí hay un pizarrón y tiza no más ".

Otra queja constante está relacionada con el número de alumnos por curso: " En Suecia hay un máximo de 25 a 28 alumnos por curso y aquí somos 52 ! "

Niña de 12 años, 6º Enseñanza Básica.

Además, los niños consideran injusto el sistema de calificaciones, llegando algunos de ellos incluso a considerarlo arbitrario e incomprensible :

" La profesora me puso un 6,8 en castellano, yo ví la prueba de otro niño que tenía un 7 y comparé, no había diferencia, fui donde la profesora a reclamarle las dos décimas y me dijo : " No, porque tú no vivías en Chile" yo no entiendo que tiene que ver!".

Niño de 10 años, 5º Enseñanza Básica.

" Las notas van del 1 al 7 aquí, se supone que el

